

Ansiedad en el Periodo de Exámenes Institucionales: Un Estudio Descriptivo -
Comparativo en Estudiantes de Quinto Grado.

Diego Armando Pérez Vásquez
Mónica Isabel Herazo Chamorro
Deerek Luis Martínez Ortega

Corporación Universitaria del Caribe CECAR
Facultad de Humanidades y Educación
Especialización en Investigación Aplicada a la Educación
Sincelejo - Sucre
2017

Ansiedad en el Periodo de Exámenes Institucionales: Un Estudio Descriptivo -
Comparativo en Estudiantes de Quinto Grado.

Diego Armando Pérez Vásquez
Mónica Isabel Herazo Chamorro
Deerek Luis Martínez Ortega

Trabajo de grado presentado como requisito para optar al Título de Especialista en
Investigación Aplicada a la Educación.

Directora
Kelly Carolina Romero Acosta
Ph.D. Psicología Clínica y de la Salud

Corporación Universitaria del Caribe CECAR
Facultad de Humanidades y Educación
Especialización en Investigación Aplicada a la Educación
Sincelejo - Sucre
2017

CORNISA. TÍTULO BREVE O TITULILLO



3

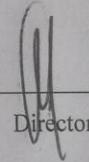
Nota de Aceptación

Monica Henao Chamorro

Diego Pérez Vasquez

Doce Eeck Montuoz Ortega

Nota: 4.5



Director

Julie Bruno Garcia

Evaluador 1

Evaluador 2

Sincelejo, Sucre, 24 de Agosto de 2017.

Tabla de Contenido

Resumen	5
Abstract	6
Introducción	7
1. Planteamiento del Problema	8
1.1. Descripción del Problema	8
1.2. Formulación del Problema	11
2. Justificación	12
3. Objetivos	15
3.1. Objetivo General	15
3.2. Objetivos Específicos	15
4. Antecedentes	16
5. Marco Teórico	19
5.1. Ansiedad	19
5.2. Modelo cognitivo de la ansiedad	21
5.3. Ansiedad en niños	24
5.4. Clasificación clínica de ansiedad en niños	27
6. Metodología	30
Variables (operacionalización) o categorías (Comparación) a estudiar	30
Población y Muestra	31 – 32
Criterios de inclusión y exclusión	32
Hipótesis	32
Instrumento	32
Análisis de información	33
Procedimiento	33
7. Resultados	34
7.1. Análisis Estadístico de los resultados	35
7.2. Caracterización demográfica de la muestra poblacional	35
8. Discusiones	41
9. Conclusiones	44
10. Referencias Bibliográficas	46
Anexos	53

Resumen

El propósito de este estudio es comparar el grado de ansiedad en los periodos de exámenes institucionales en estudiantes de quinto grado de dos municipios del Departamento de Sucre. Se utilizó una metodología de paradigma positivista, con un enfoque cuantitativo, de alcance descriptivo – comparativo, de corte longitudinal. Para evaluar la ansiedad se utilizó La escala Visual analógica de ansiedad (Analogue Scale of Anxiety, VAAS). Esta escala se aplicó a los estudiantes durante tres momentos en el año: mayo, septiembre y noviembre. Participaron en el estudio 364 escolares de los grados quintos 238 niños (65,4%) y 126 niñas (34,6%); cuyas edades oscilaron de 9 a 16 años. De los participantes 156 (42,9%) era de estrato medio-alto, 89 (24,5%) de estrato medio y 119 (32,7%) de estrato medio-bajo. Los resultados encontrados mostraron que la ansiedad disminuye durante el año escolar y se encuentra a niveles bajos durante el período de exámenes de noviembre con una disminución de 9,34%. El género femenino presentó mayores niveles de ansiedad en comparación con el masculino. Las implicaciones de estos resultados se analizan en la discusión de este trabajo de grado.

Palabras clave: Ansiedad, exámenes, estudiantes, rendimiento académico, Vass

Abstract

The purpose of this study is to compare the degree of anxiety in the periods of institutional examinations in fifth grade students from two municipalities in the Department of Sucre. We used a methodology of positivist paradigm, with a quantitative approach, with descriptive - comparative scope, longitudinal cut. To assess anxiety, the Analogue Scale of Anxiety (VAAS) was used. This scale was applied to the students during three moments in the year: May, September and November. 364 schoolchildren in the fifth grades participated in the study, 238 children (65.4%) and 126 girls (34.6%); Whose ages ranged from 9 to 16 years. Of the participants, 156 (42.9%) had a medium-high stratum, 89 (24.5%) medium stratum and 119 (32.7%) medium-stratum strata. The results showed that anxiety decreases during the school year and is at a low level during the November examination period with a decrease of 9.34%. The female gender presented higher levels of anxiety compared to the male. The implications of these results are discussed in the discussion of this degree paper.

Keyword: Anxiety, Exams, Students, Academic Performance, Vass

Introducción

Los distintos problemas que se pueden originar, por medio de situaciones estresantes son diversos, y algunos están asociados con la ansiedad, como sintomatología internalizante, la cual es muy poco aborda, por el desconocimiento del tema, puesto que los síntomas en algunos casos, son mayormente de tipo emocional, que conductual y por tal razón menos visibles, pero dichas manifestaciones comportamentales son evidentes en situaciones específicas, tales como eventos que exigen altos niveles de estrés (Vigil-Colet, Lorenzo-Seva & Condon, 2008).

Dentro de los acontecimientos estresantes, se pueden mencionar los exámenes, en las instituciones educativas, los cuales son sucesos que impactan de manera negativa la calidad de vida de una persona, y de una forma u otra, son bases, para originar una situación de ansiedad, por medio del estrés obtenido, ante dicho escenario. Igualmente ante los momentos de exámenes o posteriormente a la cercanía de su aplicación, los estudiantes presentan síntomas somáticos que repercuten en su vida y en el contexto, en el cual se desarrollan, dichas manifestaciones, repercuten con insomnio, alteraciones en la alimentación, dolores de cabeza, en el cuerpo, sequedad en la boca, dolor en el estómago, náuseas, vómitos, tensión muscular, sensación de paralización, opresión en el pecho, taquicardia entre otros, los cuales afectan de forma negativa en el rendimiento del estudiante durante la prueba y en sus resultados (Bausela, 2005).

Es de suma importancia, identificar y abordar esta temática, de ansiedad y su relación con las dificultades que ésta trae consigo, en los distintos medios y contextos en la cual se ve expuesta, por medio de acontecimientos estresantes. Las investigaciones relacionadas, con temas de ansiedad son de gran importancia, porque permiten, describir e intervenir, las situaciones que producen dificultades, antes de que éstas se conviertan en un problema mayor.

1. Planteamiento del problema.

La ansiedad es un trastorno que causa altos niveles de dificultad en el ciclo vital de las personas; Papalia (1994) define la ansiedad como un estado particular que se manifiesta por medio de conductas, en conjunto con la incertidumbre de situaciones de estrés, por medio de contextos de tensión, estas sensaciones son producto de amenazas de tipo real o imaginarias creadas por el mismo individuo o bien que el anticipa. Dichas situaciones estresantes afectan las emociones y las conductas de la persona durante eventos que representen estrés para ellos, dentro de estos eventos estresantes se encuentran los exámenes institucionales, que se caracterizan por provocar en los alumnos reacciones negativas y que pueden influir en la conducta emocional, e impedir y afectar el potencial académico (Onyeizogbo, 2010). Así mismo, para Álvarez, Aguilar y Lorenzo (2012) el miedo que puede sentir un individuo ante los exámenes no es irracional, el problema está en que el sujeto experimente altos niveles de ansiedad, puesto que repercute en las distintas esferas de su vida.

Dentro del transcurrir de los años se han realizado investigaciones que abarcan la temática de los exámenes y como éstos influyen de manera directa en el estado emocional de los alumnos, específicamente la presencia de ansiedad, pero también en la presentación de comportamientos y manifestaciones cognitivas específicas antes situaciones particulares (Vigil-Colet, Lorenzo-Seva y Condon, 2008). Según Caballo, Salazar, Arias, Irurtia, Calderero y el Equipo de Investigación CISO-A (2010) la prevalencia de ansiedad es mayor en el sexo femenino que en el masculino, siendo las mujeres las que puntúa mayor índice de preocupación ante los exámenes. No obstante, en la diferencia de sexo se argumenta que en las mujeres se presenta mayor manifestación de sintomatología ansiosa, porque en ellas se presentan más emociones negativas ante un evento estresante, como lo es un examen. Mientras tanto en los hombres ocurre todo lo contrario, dado que estos se sienten menos incómodos en mostrar ansiedad (Latas, Pantíc & Obradovic, 2010).

Así mismo Rosario, Núñez, Salgado, González, Valle, Joly y Bernardo (2008) afirman al igual que Caballo et al. (2010), que el género es una variable que incide en la

forma en cómo se percibe el examen o la situación de examen, por esto ellos argumentan que los hombres ven la situación de examen como un desafío, independientemente que estos se encuentren preparados o no, por esa razón en ellos los niveles de ansiedad siempre son bajos. Mientras tanto las mujeres presentan altos niveles de ansiedad porque se asocia su género con la responsabilidad y demandas sociales que le exigen tener éxito, por dicha razón, éstas experimentan baja autoestima, miedo e incapacidad para concentrarse.

Igualmente cuando llegan los tiempos de exámenes o se están acercando, en los estudiantes la ansiedad se hace presente y ellos presentan síntomas somáticos variados como el insomnio, alteraciones en la alimentación, dolores de cabeza, en el cuerpo, en el estómago, tensión muscular, náuseas, vómitos, sequedad en la boca, sensación de paralización, opresión en el pecho, taquicardia entre otros, los cuales afectan su salud y en la medida en que se acerca el día del examen los síntomas van aumentando, esta situación se ve reflejada de forma negativa en el rendimiento del estudiante durante la prueba y en sus resultados (Bausela, 2005).

Al igual la ansiedad ante los exámenes tiene implicaciones en los estudiantes a distintos niveles, lo mencionado anteriormente es sólo en lo fisiológico, puesto que a nivel psicológico puede expresar impedimento para actuar, para tomar decisiones y enfrentar circunstancias comunes, que son generadas por el estudiante por la anticipación que hace de los hechos que comúnmente tienen consecuencias negativas. Esta forma de pensar, junto con los síntomas somáticos que presenta y ciertos procesos psicológicos como atención, vigilia, memoria, percepción y razonamiento tienen consecuencia comportamental que va desde el entorpecimiento para leer, comprender preguntas, dificultad para recordar conceptos o/y palabras, bloqueos mentales y el alejarse o evitar la situación que provoca malestar (Hernández y Coronado, 2008).

De la misma forma existen distintas razones por las cuales los estudiantes presentan ansiedad ante los exámenes, estas se deben a las diferencias individuales, factores personales o situacionales, los cuales agudizan el problema de los estudiantes puesto que incrementan los niveles de ansiedad, estas situaciones se propician, a causa del dominio que el estudiante tenga del tema que será evaluado, el interés y los objetivos que posea con cada

una sus asignaturas y la forma en cómo percibe el examen o situación de examen (Rosario et al, 2008). Sin embargo, existen más razones de la presencia de ansiedad en estudiantes ante los exámenes, que están asociadas a los factores mencionados con anterioridad, entre estas se describen la falta de preparación, pocas habilidades, haber vivido situaciones negativas, actitud negativa hacia el estudio, falta de confianza en sí mismo, ansiedad hacia una situación real o percibida a causa de experiencias anteriores como de bloqueo o dificultad para recordar respuesta conocida, ansiedad por pensamientos negativos o precauciones y falta de preparación ante distintas situaciones (Bausela, 2005).

En el mismo sentido existen otras razones relacionadas con la ansiedad ante los exámenes como lo son factores familiares, educacionales, sociales, algunos patrones de interacción entre padres e hijos y procesos de socialización escolar como por ejemplo fracasos constantes almacenados, poco apoyo por parte de los docentes, entre otros. Sin embargo, aunque existan muchos factores o razones que aumentan la ansiedad, el punto en Común entre los trabajos existentes es que esta trae efectos negativos en la vida de una persona (Rosario et al, 2008). También algunos estudios han demostrado que en la educación superior se refleja la ansiedad ante el impacto de los exámenes y que estos tienen una gran influencia en una estratificación de orden de carreras profesionales, en las cuales se encontraron inmersas las ciencias sociales, jurídicas y de la salud (Rodrigues & Pelisoli, 2008).

El rendimiento educativo, depende de muchos factores que influyen sobre los estudiantes, algunos pueden ser benéficos y otros pueden causar dificultades, tales como la ansiedad, como evento estresante que participa en el proceso de aprendizaje de una persona, esto se puede argumentar en algunos estudios de Oblitas (2004).

Esta posición es argumentada por la teoría de la reducción o interferencia atencional (Sarason & Sarason, 1984); Sarason, Sarason & Pierce, 1990), la cual sustenta que las personas que tiende a mantener altos niveles de ansiedad ante situaciones estresantes, como los pensamientos relacionados con exámenes, suelen caracterizarse por medio de expresiones fisiológicas, es decir que producen efectos intencionales que afectan su rendimiento, además, la presencia de ansiedad afecta y altera los procesos de

aprendizajes, visualizándose sus resultados en el bajo rendimiento académico, provocando en ciertas ocasiones ausentismos, deserción escolar e incluso hasta el suicidio, todo ello producto de eventos estresantes, que se manifiestan en alteraciones a nivel cognitivo, fisiológico y motor.

Teniendo en cuenta lo dicho hasta ahora sobre la ansiedad; es importante contextualizar a esta en Colombia, por esto en la última encuesta de salud mental hecha en Colombia en el año 2015, realizada por el Ministerio de Salud, en apoyo de la Universidad Javeriana y el Colegio Colombiano de Psicólogos, se muestra que uno de cada diez colombianos presenta un problema mental, pero además la ansiedad y la depresión fueron las patologías más reportadas. En la población de 12 a 17 años que hizo parte del estudio el 17% presentó más de 3 o 4 síntomas somáticos de ansiedad y el 16% más de 4 síntomas. Es de resaltar que esta fue la primera vez que se incluyó población infantil, y se encontró que los problemas que más predominaron en ellos fue el déficit de atención, la ansiedad por separación y la ansiedad generalizada; no obstante los síntomas ansiosos en la población infantil se presentó en los siguientes porcentajes: el 27% un síntoma, el 10,5% dos síntomas y el 6,6% tres o más síntomas, manifestándose la ansiedad en un lenguaje anormal, sensaciones de susto y nervios sin razón, dolores de cabeza, manifestaciones de poco juego con otros niños y problemas de aprendizaje, en específico de matemáticas y lectoescritura.

1.1. Pregunta problema.

¿Cuál es el grado de ansiedad en los periodos de exámenes institucionales en estudiantes de quinto grado?

2. Justificación.

Este proyecto de investigación nace por la necesidad de conocer el grado de ansiedad que manifiestan los estudiantes de quinto grado ante un evento estresante como lo es un examen; se realiza este proyecto para observar la ansiedad que presentan estos niños en el proceso de este evento y como puede variar este nivel, durante diferentes periodos.

Realizar este trabajo es importante, porque en Colombia es muy poco estudiado el tema y la relación que este puede tener en su ámbito académico, las pocas investigaciones que se han realizado en el país tienden a tomar poblaciones adolescentes y mayores de edad, como la investigación que ejecuto Rodríguez, Dapía y López (2014), el cual tenía como objetivo observar el grado de ansiedad ante los exámenes en estudiantes de educación secundaria. Por lo mencionado anteriormente esta investigación es valiosa, debido a que a partir de la revisión hecha se pudo notar que en niños preadolescentes no se ha hecho hasta ahora ningún estudio, pues la tendencia para realizarlo es en población de estudiantes universitarios y adolescentes o estudiantes de secundaria, mientras este sería el primer trabajo en hacerlo sujetos más pequeños.

También es imperioso mencionar que este estudio, es de corte longitudinal, puesto, que se medirá la ansiedad en tres momentos diferentes del año escolar, con un mismo instrumento; Esto lo hace novedoso a los estudios realizados anteriormente, en relación con esta temática. Siguiendo esta línea de investigación, en Colombia es muy escasa la información sobre este tema y sobre todo en el departamento de Sucre, y es poca la información publicada, de ansiedad durante el periodo de exámenes; para éste, se utilizará la escala visual analógica – ansiedad (VASS), que mide los niveles de ansiedad general anticipatoria, porque fue validada en población Sincelejana por López, Narváez y Quintero (2016).

Teniendo en cuenta que es poco abordado en la región caribe, donde solo se encontró un estudio y en Sucre por su parte no existe ningún estudio hasta el momento, es de gran importancia abordar este tema de la ansiedad ante los exámenes institucionales,

puesto que los resultados serían de mucha ayuda para las instituciones ya que pueden emplear estrategias para disminuir este problema y mejorar el rendimiento académico del estudiante, no obstante, desde la psicología se pueden ejecutar investigaciones para resolver el problema; el estudiarlo abrirá paso a nuevos pre saberes acerca de cómo un evento (examen), puede tener consecuencias emocionales en un sujeto, y como los síntomas pueden infundir en el pensamiento, conducta de un sujeto, y como éstos influyen en el rendimiento de una persona (Salinas, Guzmán y Rodas, 2008).

Algunos estudios argumentan que los estudiantes que evidencian altos niveles de ansiedad, ante una prueba, pueden presentar dificultades en su autorregulación física y psicológica, conllevándolo a que los niveles atencionales se vean alterados, y como todas estas ideas irracionales pueden producir una desconcentración y preocupación al momento de presentar las evaluaciones (Furlan, Kohan, Piemontesi y Heredia, 2008), al manifestar todas estas dificultades, el rendimiento académico del estudiante se ve afectado, y en consecuencia el ámbito familiar también se ve involucrado, porque al no tener el estudiante el rendimiento académico adecuado, los padres aplicaran presión para obtener mejores resultados y que las expectativas sean mejores para los próximos periodos, pero sin indagar el problema, que puede estar enraizado en distintas situaciones que afectan al estudiante (Magalhães 2007). Todas estas situaciones estresantes, se ven reflejada en las reacciones emocionales y a nivel cognitivo.

Esta relación entre rendimiento académico y eventos estresantes, como son los exámenes, juegan un papel importante en la ansiedad, y son predictores de la forma en como las personas evalúan su propio auto concepto de estudiante, y de la cual se observa la representación que cada uno tiene de sí mismos (Schwarzer, 1990). El estudiante distingue situaciones específicas de amenazas, las cuales afectan su auto control, para el desarrollo progresivo y adecuado de los procesos cognitivos en la ejecución de la tarea, permitiendo una alteración asociada al proceso de aprendizaje, llevando al sujeto a un rendimiento académico bajo (Zeidner, 1998). House (1993) argumenta que la forma en como los estudiantes hacen introspección desde el contexto académico es un factor importante para desarrollar habilidades y herramientas que aporten a un significativo rendimiento académico, este punto de vista es apoyado por investigaciones hechas en diferentes países

como Canadá (Byrne & Gavin, 1996), Estados Unidos (Gerardi, 1990; Lyon & MacDonald, 1990), Perú (Reyes, 2003) y Nigeria (Anazomwu, 1995).

Según la teoría tridimensional de la ansiedad Lang, (1968) citado por Oblitas (2004, p.201-219), las variables que más son afectadas por ésta, son; La cognición, la parte fisiológica y la motora; la primera que es a nivel cognitivo, las reacciones emocionales con mayor frecuencia son la tensión, miedo, indecisión, negativismo, desconcentración entre otras. En segundo lugar, a nivel fisiológico, se presentan alertas y aceleraciones en el sistema del cuerpo, como el central, el motor, el autónomo, endocrino, entre otros; Y por dichas razones los cambios que se presentan en todo el cuerpo afectan el rendimiento de las personas, en el lugar en donde se desarrollan. En tercer lugar, a nivel motor se presentan movimientos involuntarios y repetitivos que afectan las habilidades de las personas, en su proceso de comunicación e interrelación con el medio. Todas estas reacciones, afectan y alimentan importantes manifestaciones en la conducta del ser humano, por ello es importante conocer estas dificultades, para enfrentar los problemas y brindar soluciones a éstos.

3. Objetivos.

3.1. Objetivo general

Comparar la presencia de ansiedad en los periodos de exámenes institucionales en estudiantes de quinto grado.

3.2. Objetivos específicos

- Evaluar el grado de ansiedad en los periodos de exámenes institucionales en estudiantes de quinto grado.
- Comparar el grado de ansiedad en los periodos de exámenes institucionales entre niñas y niños de quinto grado.

4. Antecedentes.

Se realizó una búsqueda exhaustiva en bases de datos y un filtro en la información y se obtuvieron cuatro investigaciones internacionales y tres nacionales, a nivel local no se encontró ninguna investigación que tuviera relación con el tema. Dentro del marco de antecedentes, se encontraron investigaciones internacionales, de la cual una es titulada, La Ansiedad ante los Exámenes en Estudiantes Universitarios: Relaciones con variables personales y académicas, los autores de esta investigación son: Álvarez, Aguilar y Lorenzo (2012), y tiene como objetivo de determinar el nivel de expresiones que tiene la ansiedad ante los exámenes y verificar los resultados en relación con el rendimiento académico, la titulación, el tiempo de estudio y el sexo, la metodología que se utilizó estuvo vinculada con un muestro aleatorio estratificado, mediante la participación de 1.021 estudiantes, aplicando como instrumento el Inventario ad hoc de Estrés Académico (Hernández, Polo y Pozo, 1991). Dentro de los resultados se encontraron que los estudiantes presentaban menores expresiones de tipo cognitivo con un 65 % preocupado, que de tipo fisiológico 75 % o motor 83 % y que en esta población de estudiantes universitarios se presenta una amplia gama de manifestaciones ansiosas ante los exámenes, pero a partir de los resultados, no se pudo concluir de manera certera que los datos tuvieran una relación concluyente con el rendimiento académico.

Siguiendo a nivel internacional. Se encontraron estudios como el realizado por Rosario, et al., (2008), el cual buscaba hacer un análisis de variables sociopersonales en la ansiedad frente a los exámenes. Para ello la muestra empleada fue de 533 sujetos de los cuales el 48,4% eran hombres y el 51,6% correspondía a mujeres; Pero además 796 sujetos más, siendo el 49,5% de sexo masculino y el 50,5% restante femenino, estos participantes se encontraban entre las edades de 11 a 17 años. En esta investigación se utilizaron tres instrumentos, pero con el que midieron la ansiedad fue el Cuestionario de Ansiedad Ante los Exámenes (CAE) de Rosario y Soares. Dentro de los resultados hallados se muestra que las mujeres presentan mayor ansiedad ante el examen las niñas, sin embargo, el índice disminuye en la medida en que el nivel de estudio de la madre es más alto.

Así mismo una investigación desarrollada también en España por Torrano, Ortigosa, Riquelme y López (2017), tenía como objetivo evaluar la ansiedad ante los exámenes en estudiantes de secundaria, dicho estudio tuvo una muestra de 859 alumnos entre los 12 a 18 años, utilizando como instrumentos el Cuestionario de ansiedad ante los exámenes CAEX, adaptado para estudiantes de educación secundaria obligatoria y bachillerato y un cuestionario sociodemográfico. En los resultados de este estudio al igual que el anterior se encontró que las niñas presentan mayor ansiedad ante los exámenes, ($F(1, 822) = 34.24, p .001$), que en comparación que los chicos ($F(1, 830) = 59.17, p .002$), a través del componente fisiológico y cognitivo, mientras que en el componente de evitación no existen diferencias en ambos sexos. Así mismo los estudiantes que tienen calificaciones bajas en los tres componentes de la respuesta de ansiedad tuvieron puntuaciones altas, y los que han repetido cursos presentan mayor evitación como respuesta de ansiedad ante los exámenes,

Por otro lado se encontró, un estudio en Monterrey - México, el cual se titula, Estudio comparativo de los grados de ansiedad en estudiantes de primero de secundaria en el área de matemáticas y su relación con la evaluación de competencias y la evaluación tradicional, realizado por, Vásquez (2012), el objetivo de esta investigación, era ver la influencia de los tipos de evaluación en los niveles de ansiedad de los estudiantes en el área de matemáticas, su metodología, constó de un enfoque cuantitativo, de tipo correlacional, con una muestra de 121 estudiantes, dentro de los resultados, se encontró un grupo de aplicación de manera tradicional, un 33,3 % sin ansiedad, 33,3 % leve y 33,3, y por otro lado el otro grupo que fue evaluado por competencias, se encontró 46 % sin ansiedad, 41 % leve y 3 % moderada.

Por otra parte, a nivel nacional, se encontraron investigaciones en estudiantes de secundaria Macías y Hernández (2008), desarrollan un estudio que tiene como finalidad valorar los niveles de ansiedad, en cuanto a componentes conductuales y fisiológicos ante un examen de matemáticas y la relación que existe entre el desempeño del examen, el curso y el promedio semestral. La muestra utilizada en el estudio fue de 205 estudiantes de bachillerato, el instrumento utilizado fue una prueba computarizada fundamentada en la versión emocional Stroop, la cual se aplicó antes y después de la

realización del examen de matemáticas; los resultados arrojados por el estudio muestran que hay una relación inversa entre el desempeño académico y el nivel de ansiedad conductual, al igual no existieron diferencias por sexo, de respuestas para ansiedad conductual, también se pudo observar La distribución de las calificaciones que obtuvieron, en la media de matemática M 5.5 y con una desviación estándar de 2.8; el promedio de los resultados de la aplicación de los exámenes tuvo una M 5.5, y una desviación estándar de 2.1, a diferencia de las otras materias su promedio estuvo 7.8, con una desviación estándar de 0.7. y el porcentaje de materias reprobadas estuvo con M 2.5 y desviación estándar 1.5.

De la misma forma un estudio realizado en alumnos de educación secundaria sobre ansiedad ante los exámenes, lo ejecuto Rodríguez, Dapía y López (2014), el cual tenía como objetivo identificar el grado de ansiedad ante los exámenes, para esto la muestra utilizada fue de 325 estudiantes de educación secundaria obligatoria, donde el instrumento utilizado fue también el CAEX, el desarrollado por Valero en 1990 y una encuesta sociodemográfica. A partir de ello los resultados arrojados por el estudio dieron cuenta la ansiedad afecta de forma significativa a la muestra de estudiantes utilizada, pero a su vez existen características diferentes entre la puntuación total, la edad, ($F = 3.022$, $p = .018$), tipo de centro, ($F = 4.191$, $p = .041$) curso, ($F = 9.476$, $p < .001$) sexo ($F = 12.867$, $p < .001$) y rendimiento académico ($F = 1.878$, $p = .155$).

Dentro de otro plano nacional, se encontró una investigación titulada, relación entre ansiedad, ante los exámenes, las diferentes pruebas y el rendimiento académico de los alumnos universitarios, Ávila, Hoyos, González y Cabrales, (2011), esta investigación tuvo una, metodología cuantitativa de tipo correlacional, con una muestra de 200 estudiantes universitarios, dentro de los resultados se encontraron, que las manifestaciones cognitivas, fisiológicas y motoras estuvieron directamente relacionadas, con la ansiedad ante los exámenes y su relación con el bajo rendimiento académico, argumentando por medio de los datos, la significancia del conjunto de síntomas en Chip cuadrado de Pearson, ($p < .05$); Mostrando que la ansiedad afecta significativamente en proceso educativo y el rendimiento académico de los estudiantes universitarios.

5. Marco teórico.

El marco teórico, que desarrollaremos a continuación, posibilita una descripción detallada de conceptos básicos, necesarios y claves para la comprensión de la investigación planteada. En primera instancia, partiremos de la definición y descripción general del trastorno de ansiedad, además, se hará una diferenciación entre el miedo y la ansiedad, con el fin de sentar bases teóricas fundamentales para el entendimiento de este trastorno. Posteriormente, se conceptualizará el modelo de ansiedad reestructurado por Clark y Beck en 2014, resaltando el efecto, el funcionamiento y su importancia. Por último, se abordará los estados de ansiedad presentes en niños, específicamente en situación de exámenes escolares. Con este marco teórico se podrá comprender de forma efectiva el propósito y desarrollo de este estudio.

5.1. Ansiedad.

Atender la complejidad de la ansiedad sigue siendo motivo de importancia en críticos, pensadores y científicos de nuestra década. Rollo May (1953) citado por Clark & Beck (2012, p.14) recalca que después de la segunda mitad del siglo XX la ansiedad predominaría e influenciaría más que en ningún otro siglo, y aunque esa visión fue útil en ese periodo, en la actualidad (Siglo XXI) no sería más acertada. Es evidente que en la actualidad contamos con avances en diversos campos como lo es el tecnológico, salud entre otros, pero una parte importante de nuestra sociedad no cuenta con etapas favorables de estabilidad que pueden asociarse a factores desencadenantes en tipos de trastornos de ansiedad. Según datos aportados por Clark & Beck en 2014 provenientes del instituto nacional de salud mental en el año 2003 el 18,0% de la población adulta padece de trastornos de ansiedad y de pérdidas económicas a raíz de la búsqueda de tratamientos, que asciende a 193mil billones de dólares (Kessleer et al., 2008).

Por consiguiente, la ansiedad es un trastorno presente en la condición humana y descrita a lo largo del tiempo por filósofos religiosos, historiadores, entre muchos otros, que contextualizan esta problemática. En la actualidad los niveles de ansiedad elevados,

suelen presentarse durante las semanas posteriores a cualquier acto terrorista, violento, tragedias naturales u otras amenazas a gran escala; Aunque, Barlow (2002) resalta que la ansiedad, el miedo y las preocupaciones no tienen un dominio en las experiencias traumáticas como desastres o cualquier otro acto delictivo, sino que se pueden asociar a situaciones vivenciales comunes como los contextos de prisiones, situaciones comprometedoras con la ley y demandas de estrés presente en la cotidianidad de todo ser humano.

5.1.1. Diferenciación entre el Miedo y la Ansiedad.

Aunque la ansiedad y el miedo parezcan similares es importante hacer una diferenciación. La psicología es precisa al adentrarse al campo de las emociones, dando pautas claras en cuanto a la naturaleza y funciones de estas en el ser humano. Todo teórico especializado en el campo de las emociones coincide en aceptar que el miedo constituye una emoción básica (Ohman & Wiens, 2004) como parte de nuestra condición humana de dominio emocional, por lo cual, el miedo se genera como una respuesta adaptada a una amenaza percibida como peligrosa, que nos permite generar respuestas adaptativas para satisfacer la necesidad de seguridad física o psíquica. Es así, como el miedo, funciona como una alarma ante amenazas inminentes, para proporcionar maniobras de acción defensivas. Sin embargo, cuando existen situaciones neutrales o no amenazantes el miedo puede convertirse en respuestas maladaptativas, es decir, puede existir una errada interpretación de situaciones no peligrosas y accionar respuestas similares como ante entornos amenazantes.

Por consiguiente, las expresiones lingüísticas de subjetividad de la ansiedad se asociaron con “susto”, “miedo”, “pánico”, “preocupación”, “terror”, “nervios” entre otras, (Barlow, 2002). Lo que ha generado confusión e inexactitud en el uso del término “Ansioso”, por lo cual, a fin de diferenciar y establecer una conceptualización acertada Barlow, (2002) afirmaba que “El concepto de miedo debe definirse como una alarma primitiva, en respuesta a peligros presentes, caracterizado por la intensidad y por la tendencia a la acción” (p.104). De igual forma, la ansiedad se define como “un estado emocional direccionado hacia el futuro, caracterizada por percepciones de

impredictibilidad e incontrolabilidad, con relación a situaciones potencialmente aversivas y con una orientación atencional rápida y fija hacia el foco de acontecimientos, visto como peligroso o hacia la propia respuesta afectiva ante tales sucesos” (p.104).

Sin embargo, Beck, Emery & Greenberg (1985) proponen una diferenciación levemente alejada del vestigio primitivo entre la ansiedad y el miedo. Estos autores consideraban el miedo como un proceso cognitivo, que conlleva “al juicio valorativo de la existencia de peligro real o potencial en una situación determinada” (p. 8). Por el contrario, consideraban que la ansiedad se asocia a una respuesta emocional provocada por el miedo. En consecuencia “el miedo es el juicio valorativo del peligro y la ansiedad es el estado de sentimiento negativo expresado cuando existe estimulación del miedo” (p. 9). Por lo tanto, Barlow y Beck, coinciden en afirmar que el miedo es un constructo discreto y fundamental y la ansiedad una respuesta subjetiva. Es preciso entonces, concluir que la ansiedad, tiene bases neuro-biológicas, conductuales y cognitivas.

5.2. Modelo Cognitivo de la ansiedad.

La teoría del modelo cognitivo de Clark & Beck reestructurado en 2012, opera bajo la creencia de que “el pensamiento afecta el modo en que sentimos” y a través de esta afirmación se fundamenta la actual teoría. Sin embargo, es evidente que muchos individuos no logran entender el modo de operar de esta diada, causando trastornos emocionales constantes. La activación incontenible e intensa ocurre en la ansiedad aguda, es comprensible para las personas que la experimentan debido a que no reconocen el origen cognitivo.

Por consiguiente, los individuos suelen llegar a la conclusión de que la situación y no la cognición (es decir, el juicio valorativo) es la directamente responsable de su estado ansioso. Lo anteriormente descrito se puede ejemplificar ante exámenes escolares, donde la ansiedad será baja si el alumno espera que el examen sea relativamente fácil o se está muy seguro de la preparación para el mismo, caso contrario ocurre si espera que el examen sea difícil y se tienen dudas de la preparación del mismo, pues la ansiedad se exacerbaba. En consecuencia, no es la situación lo que determinara el

estado de ansiedad, sino el modo de hacer los juicios valorativos ante las situaciones. Por lo cual, las perspectivas cognitivas, nos permitirá comprender la instauración de los trastornos de ansiedad, ante amenazas irracionales e improbables y, sin embargo, generar respuestas maladaptativas.

La teoría del modelo cognitivo, establecen que la ansiedad se enmarca bajo el concepto de vulnerabilidad, la cual fue definida por Beck, Emery & Greenberg (1985), “Como percepciones que tiene una persona de sí misma, como objetos de peligro internos y externos sobre los que no poseen el control o este es insuficiente para proporcionarle una sensación de seguridad” (p.p. 67-68). Lo anterior, relacionado con diversos trastornos clínicos, en donde las sensaciones de vulnerabilidad se expresan como efectos de procesos cognitivos disfuncionales.

Estas sensaciones de vulnerabilidad aumentan o se evidencian en los juicios valorativos que realizan los sujetos ante posibles amenazas de consistencia neutral o inocua. Los juicios valorativos ante las posibles amenazas conllevan a interpretaciones erróneas que sobre estiman las probabilidades que verdaderamente se produzca un daño y la gravedad percibida de este. Rachman (2004) citado por Clark & Beck (2012, p.69) afirmaba que las personas en condiciones de temerosidad o asustadizos son propensos a sobrevalorar la intensidad de una amenaza, lo que puede conducir a conductas evitativas. De igual forma, los individuos ansiosos no logran percibir señales de seguridad ante situaciones evaluadas como amenazas y tienden a subestimar su capacidad para afrontar el daño o peligro anticipado (Beck A. T. 1985; 2005).

El individuo puede hacer una revaloración elaborativa secundaria, la cual se produce de forma inmediatamente como resultado de la valoración primaria de la amenaza, y en estados de ansiedad amplifica o exagera la percepción inicial de la amenaza. Por lo tanto, la intensidad de un estado de ansiedad depende del equilibrio entre la propia valoración inicial de la amenaza y la valoración secundaria de la capacidad de afrontamiento y de la seguridad.

Beck & Greenberg (1988) resaltaban que la percepción de amenaza o peligro activaba un complejo sistema de alarma que ponía en marcha procesos fisiológicos,

cognitivos y conductuales, los cuales son el resultado de años de evolución con la finalidad de protegernos de peligros y daños físicos. Estos procesos conductuales proporcionan al individuo herramientas de huida o lucha, es decir, evitación o huida, pero también, pueden incidir en otras conductas como negociar para minimizar el peligro, pedir ayuda o posturas defensivas (Beck et al., 1985, 2005).

Las respuestas fisiológicas, de activación autónoma que se producen bajo las percepciones de peligro o amenaza y puede generar efectos negativos si se asocia a trastornos graves como cuando el individuo interpreta angustia ante una elevada frecuencia cardíaca y lo asocia a un infarto agudo de miocardio (Beck et al., 1985; Clark & Beck, 1988).

Por otra parte, existe un segundo tipo de respuesta conductual, que se genera con frecuencia en estados ansiosos, el cual es la inmovilización como efecto de amenaza percibida (Beck et al., 1985). El comportamiento de la inmovilización es estático, “helado” con sensación de pérdida del conocimiento o desmayo o aturdimiento. Fuertemente asociado con el estado cognitivo de indefensión. Un ejemplo claro de este estado es el que se da ante discursos sociales, donde un sujeto ansioso cree que se desmaya. En síntesis, la responsabilidad de la instigación de la ansiedad son los juicios valorativos primarios con la combinación de la valoración secundaria de inadecuación personal de escasa seguridad. En este sentido, según Clark & Beck (2012 p. 71) “la cognición falsa es necesaria pero no es suficiente para generar un estado de ansiedad”.

El modelo cognitivo de la ansiedad tiene bases en la conceptualización del sistema cognitivo de procesamiento de información, el cual, enfatiza que la perturbación emocional se produce a consecuencia de un funcionamiento excesivo o deficitario del aparato cognitivo. Por lo tanto, se define el procesamiento de la información como los procesos, estructuras y productos presentes e implicados en la transformación y representación del significado, basado en información sensorial del contexto interno y externo (Dunmore, Clark & Ehlers 1999).

En consecuencia, la ansiedad es el resultado de un sistema de procesamiento de información que descifra las situaciones como amenazantes o de peligro para la integridad vital y el bienestar del individuo. El modelo cognitivo considera la ansiedad como una reacción ante la evaluación inapropiada y exagerada de vulnerabilidad personal derivada de un sistema defectuoso de procesamiento de información que contempla como amenazantes situaciones o señales neutrales (Clark & Beck, 2012, p. 72).

5.3. Ansiedad en niños.

Las respuestas emitidas ante situaciones valoradas como amenazas o peligros se encuentran configuradas como acciones innatas de tipo defensivas en la conducta de los niños y niñas y en general de cualquier individuo. Como mecanismo de protección estas respuestas ejercen un papel de vigilancia como un sistema de alarma que le ayuda al individuo a preservar su integridad. Desde esta perspectiva las respuestas ansiosas enmarcada en ciertos límites se configuran más como un signo de salud que como una señal de un trastorno o enfermedad (Sandín, 1997).

Las primeras respuestas ansiosas de los niños y niñas surgen desde el nacimiento y viene acompañada con la exploración del entorno. Un ejemplo que resalta esta situación, es el hecho, de que hasta los dos meses de vida el niño sonríe ante cualquier rostro, pero posteriormente entre los entre los 6 y 8 meses cambian los patrones de conducta y experimentar patrones de temor ante los extraños. De este modo es factible concluir que la madre ejerce un papel protector durante el inicio de la etapa de desarrollo del niño pero que las emociones como el miedo ejerce una función de protección en ausencia de la madre o en la experimentación de situaciones nuevas (Echeburúa y Corral 2009).

Teniendo en cuenta lo anterior debemos comprender que el miedo produce una sensación de equilibrio en el niño limitando la curiosidad. En consecuencia, Afirma echeburúa y Corral 2009 Qué es fundamental que un niño experimente y emita respuestas de ansiedad. Sin embargo, la mayoría de niños experimentan etapas

transitorias de temores leves, que se relacionan a determinadas edades y suelen superarse durante el transcurso del desarrollo.

Una clasificación realizada por Méndez (1999) Establece que en el individuo Existen tres tipos de temores (1) miedo a los animales, visto como un vestigio primitivo de reminiscencia. (2) miedo al daño físico, como característica atávica del peligro y temores que se encontraban en la naturaleza y (3) miedo a la separación que tiene una actuación paralela con los anteriores y otorga al niño cercanía con su madre y protección de peligros potenciales del entorno.

De igual forma, Gray (1971) citado por Echeburúa y Corral (2009, p.25) realiza una clasificación basado en el concepto respuestas instintivas y no aprendidas que solo tiene una finalidad, la protección del niño. Esta clasificación, innatista cumple con 5 categorías donde la (1) miedo a estímulos de gran intensidad, como el dolor, sonidos fuertes entre otros, (2) Miedo a lo desconocido, como personas extrañas, (3) miedo a la no presencia de cualquier estímulo, como la ausencia de luz (Oscuridad), (4) Miedo a estímulos considerados como peligrosos para el ser humano, como las alturas, serpientes, separación, entre otros y (5) miedo a relaciones o interacciones sociales con personas extraños.

La respuesta de ansiedad no siempre cumple una función adaptativa, por el contrario, en diversas ocasiones, estas respuestas se conciben como incontrolables y puede llegar a ocasionar sensaciones adversas como el sufrimiento, efectos presentes en algunos niños. Por lo cual, Echeburúa y Corral (2009), argumentaban que los niños percibían “miedo sin saber de qué” (p.18). Entonces, los estados ansiosos pueden funcionar como un dispositivo de alarma que en diversas circunstancias pueden tener una funcionalidad no adecuada, llegando a prevenir amenazas o peligros que no existen. De cualquier forma, resulta complejo corregir aspectos relacionados con el miedo, debido a que este, puede llegar a tener unos beneficios protectores sobre el niño.

En consecuencia, los aspectos perjudiciales en los trastornos de ansiedad se encuentran estrechamente relacionados con la capacidad cognitiva, la cual, permite evocar situaciones amenazantes, recuerdos desagradables o temores al futuro o presente

que posibilita respuestas ansiosas. Si comparamos la especie animal con la humana, podemos notar que en los animales en su gran mayoría se presenta una baja capacidad cognitiva, quizás asociado a un cerebro de proporciones menores y en el que los signos de ansiedad se originan de forma inmediata a la presentación de la situación aversiva, es decir, según la capacidad de anticipación a una amenaza.

La capacidad cognitiva inmensa en la memoria funciona en el niño como un sistema de amplificación, donde el miedo se replica y expande haciendo que los recuerdos y los pensamientos acentúen los temores aprendidos. Desde el punto de vista clínico, Echeburúa y Corral (2009), afirman que “el temor a un estímulo persiste y se transforma posteriormente en fobia, sólo si se evita de forma reiterada situaciones temidas” (p.18). Además, argumenta que la transmisión social el miedo puede deberse a padres atemorizados, debido a que impiden al niño la exploración privándolos de la posibilidad de erradicación de los temores con la experiencia. Biológicamente y a partir de las influencias del aprendizaje se puede asociar la adquisición del miedo, el cual, se produce más rápido en unas personas más que en otras, así mismo, se puede minimizar el miedo como producto de las experiencias.

Es importante resaltar que los trastornos de ansiedad y la prevalencia del miedo se dan con mayor frecuencia en las niñas más que en los niños, igual situación se presenta en la vida adulta. Una de las implicaciones, generadas Echeburúa y Corral (2009), tiene que ver con las interacciones entre variables culturales y biológicas. El aspecto biológico posibilita en la mujer una mayor oportunidad de supervivencia, debido a que esta cuenta con menos recursos físicos, y necesita una mayor protección durante las etapas de embarazo y de crianza es sus hijos. Y desde una perspectiva a nivel cultural las pautas de crianza y enseñanza difieren tempranamente sobre las niñas debido a que siempre tan direccionadas respuestas temerosas como estímulos desconocidos.

De igual forma, la universalidad de estos principios y el carácter instintivo asociado a lo innatista se ha puesto en entredicho por diversos autores, tales como Gesell y Thompson (1934) citado por Echeburúa y Corral (2009, p.26) que argumentan que un estudio realizado en grupos etarios diversos, se encontró que el miedo a las personas

extrañas que establecía su presencia en niños de 6 a 8 meses de edad, se ausenta en un 50% de la población estudiada, argumentos establecidos como absolutos en los años 30. La no experimentación del temor puede estar asociada a la adaptación del niño de forma constante a las situaciones nuevas, además, suele disminuir el temor si hay presencia de la madre ante el sujeto extraño, juguetes u otros elementos que faciliten la interacción, de igual forma, si el sujeto extraño es un niño o una mujer es más superable a la sensación de temor en el niño.

Sin embargo, Echeburúa y Corral (2009) establecen unas fases de presentación del miedo en etapas evolutivas normales del niño, las cuales se clasifican en edades de 0-1 año donde el miedo a desconocidos e intensidad de estímulos, accionan respuestas ligadas al niño como el llanto, como señal de peligro para alertar a la madre. A la edad de 2-4 años se produce con frecuencia miedo a los animales o eventos naturales como tormentas, los cuales pueden mantenerse a lo largo de la vida de este, más sin embargo en diversos niños este miedo es de presentación poco frecuente.

En los niños de 4-6 años, emerge el miedo a seres imaginarios como fantasmas, brujas o a ausencia de estímulos como la Oscuridad, además, en esta edad con frecuencia aparece la preocupación por desaprobación social y la transmisión emocional del temor vivido por otras personas. El desarrollo del niño se acompaña por la capacidad cognitiva de evocar recuerdos y prever el futuro, por lo cual, sus miedos se transforman en términos de amenazas y peligros percibidos como reales, por ello a la edad de 6-9 años pueden surgir temores al ridículo por la ausencia de habilidades escolares y deportivas, así como, miedo al daño físico. En el periodo de 9-12 años puede experimentar miedo a las catástrofes ambientales, accidentes, incendios, enfermedades graves, y otros miedos más significativos como el mal rendimiento académico, separación o conflicto de padres y violencia entre otros (Wenar, 1990).

Por último, a la edad de 14-18 los adolescentes pueden experimentar miedo a la autoestima (fracaso, capacidad cognitiva, aspecto físico, etc.) y las relaciones interpersonales.

En conclusión, los miedos que se presentan en los niños, niñas y adolescentes tienen una tasa de presentación entre el 40-45%, los cuales, aparecen sin una razón específica y suelen permanecer o desaparecer en las fases evolutivas, aunque el temor a extraños puede ser una conducta que perdura a lo largo del tiempo, enmascarándose en lo que conocemos como timidez. Los miedos en los adultos son mucho más estables debido a la madurez cognitiva, pero en la infancia y adolescencia estas conductas suelen disminuir a medida que transcurren las fases de desarrollo.

5.4 Clasificación clínica de la ansiedad en Niños.

En la actualidad existe un mayor interés por conocer y delimitar los trastornos de ansiedad en la infancia, sin embargo, el DSM-IV TR (American Psychiatric Association, 2000), existe un encadenamiento prolongado y visto como continuo entre los trastornos de ansiedad en la vida adulta y los trastornos de ansiedad en niños. Solo existe un trastorno de ansiedad caracterizado por el DSM.IV TR el cual se presenta en niños y adolescentes la ansiedad por separación y existen dos trastornos que comparten diagnósticos con la etapa de adultez los cuales son la fobia social y el trastorno de ansiedad generalizado.

La ansiedad generalizada, se caracteriza por que su presentación no es específica y surge ante situaciones muy variadas, por otra parte, la fobia social y la ansiedad de separación poseen una frecuencia de presentación concreta. Debido a lo anteriormente conceptualizado Toro (1986); Echeburúa y Corral (2009) argumenta que la clasificación hecha por el DSM-IV-TR aunque correcta es insuficiente e incompleta por lo cual propone una delimitación conceptual para una mayor aprehensión de trastornos clínicos relacionados con ansiedad en niños, la cual se observa en la tabla 1.

Tabla 1

Clasificación de los trastornos de ansiedad en la infancia

Clasificación

Trastornos Fóbicos

Fobias específicas

Fobia escolar

Fobia social

Trastorno de ansiedad sin evitación fóbica

Ansiedad de separación

Trastorno de ansiedad generalizada

Otros trastornos de ansiedad

Trastorno obsesivo-compulsivo

Trastorno de estrés postraumático

Trastorno mixto de ansiedad y depresión

6. Metodología.

Esta propuesta de investigación se enmarca en un paradigma positivista, con un enfoque cuantitativo, de alcance descriptivo – comparativo, de corte longitudinal, puesto, que se medirá la ansiedad en tres momentos diferentes del año escolar, con un mismo instrumento.

El comité de investigación de la Corporación Universitaria del Caribe (CECAR) dio el visto bueno para llevar a cabo este proyecto de investigación que se desarrolló desde el primero de febrero hasta el 15 de diciembre de 2016. Se observó el nivel de ansiedad de los estudiantes a través de la escala Visual Analógica de Ansiedad (VASS) en tres tiempos durante el 2016: Mayo, septiembre y noviembre.

Tabla 2

Cuadro de Variables

Variable	Tipo de Variable	Nivel	Valor	Estadístico
Edad	Cualitativo	Ordinal	1. 9años	Frecuencia %
			2. 10	
			3. 11	
			4. 12	
			5. 13	
			6. 15	
			7.16	
Sexo	Cualitativo	Nominal	1. Femenino	Frecuencia %
			2. Masculino	
Estrato Socioeconómico	Cualitativo	Ordinal	1. Bajo	Frecuencia %
			2. Medio-Bajo	
			3. Medio	
			4. Medio-Alto	

5. Alto

Ansiedad	Cuantitativo	Continua	0 - 10	Frecuencia %, □, Coeficiente de Pearson
----------	--------------	----------	--------	--------------------------------------------------

Población.

Se escogió un grupo de escuelas al azar de una lista que suministró la secretaria de educación de la Gobernación de Sucre con todas las escuelas del sector. En total se invitaron diecisiete escuelas, pero sólo aceptaron participar catorce, nueve escuelas públicas y cinco privadas, en donde se tomaron los grados quintos.

Tabla 3

Localización de la muestra

Sincelejo	Corozal
Santa Rosa de Lima	Liceo Carmelo Percy Vergara
Normal Superior	de
Sincelejo	Tercer Mileno
San Vicente de Paul	Niño Jesús de Praga
Policarpa Salavarrieta	
San Antonio	
Antonio Lenis	
Simón Araujo	
Madre Amalia	
Liceo Manantial	
Las Mercedes	
Decroly	

Muestra.

Se seleccionó la muestra mediante un muestreo no probabilístico intencional o de conveniencia, en donde los estudiantes fueron libres de participar si lo autorizaban en el consentimiento sus padres. El número de niños que participaron en las tres fases del proyecto, fue de 364 escolares de los grados quintos; 238 niños (65,4%) y 126 niñas (34,6%); cuyas edades oscilaron de 9 a 16 años. De los participantes 156 (42,9%) era de estrato medio-alto, 89 (24,5%) de estrato medio y 119 (32,7%) de estrato medio-bajo.

Criterios de inclusión.

- a. Estudiantes que pertenecieran a las instituciones participantes
- b. Estudiantes que estuvieran cursando quinto grado de las instituciones seleccionadas
- c. Niños que entregaran los consentimientos informados, con firma y autorización de los padres de familia
- d. Niños que cumplieran las tres fases de evaluación del proyecto.

Criterios de exclusión

- a. Estudiantes que no saben leer
- b. Estudiante con un tipo de dificultad cognitiva

Hipótesis:

Ho: A medida que los exámenes escolares avanzan, lo niveles de ansiedad en los niños no aumentan

H1: A medida que los exámenes escolares avanzan, los niveles de ansiedad en los niños aumentan.

Instrumento:

La escala Visual Analogue Scale of Anxiety, (VAAS), Garfinkel, Bernstein y Erbaugh, (1984), constaba de dos caras unisex (nervioso vs. tranquilo), una en cada extremo de una línea de diez centímetros en donde el niño debía marcar su grado de ansiedad (0 = tranquilo 10 = nervioso).

Por su parte el VASS mide los niveles de ansiedad general, anticipatoria y en la escuela, su duración es de Diez minutos aproximadamente y esta fue validada en Sincelajo por López, Narváez y Quintero (2016), tiene un alfa de Cronbach's de 0,55.

Análisis de información.

Para analizar la información estadística, se utilizó el Statistical Package for Social Science (SPSS V.20). En el cual se obtuvieron porcentajes y frecuencias para determinar y comparar el grado de ansiedad de los niños ante los exámenes durante las tres fases.

Procedimiento.

Lo primero que se realizó, fue la visita a las instituciones educativas, en donde se explicó en qué consistía el proyecto de investigación, a los coordinadores, psicólogos y docentes de la institución. Como segunda visita a las instituciones, se entregaron los consentimientos informados a los niños, para que los entregaran a los padres de familia, en la cual esta carta de manera explícita, explicaba el objetivo y la importancia del proyecto, y que el niño se podría retirar, cuando él lo deseara o sus padres lo desearan, y no tendría ninguna clase de repercusión. En el consentimiento informado los padres de familia tenían que facilitar su firma y el nombre de su hijo, autorizando su participación.

En ese mismo momento se les aclaró a los estudiantes, que el cuestionario no contenía respuestas buenas o malas y se les explicó que la información proporcionada en esta prueba era estrictamente confidencial a personas externas al proyecto. Explicando todas las dudas, se procedió a la aplicación de las pruebas y de las cuales estuvieron supervisadas por psicólogos, para aclarar dudas e inquietudes.

7. Resultados.

En este estudio los datos obtenidos evidenciaron que el 27,12% de la población medianamente presento ansiedad ante los exámenes, porcentaje equivalente a 99 estudiantes. De igual forma, se encontró que el 5,21% (19 estudiantes), se sienten muy preocupados o temerosos y el 4,93% (18 estudiantes) manifiestan sentirse con demasiada preocupación y miedo durante el periodo de exámenes. Estos resultados fueron obtenidos durante la primera fase de evaluación de la ansiedad. Durante la segunda fase se halló una disminución de la ansiedad consistente con el siguiente periodo de exámenes, pues solo el 10,41% de los estudiantes presento preocupación o temor; de este porcentaje el 5,41% sintió mucha preocupación o temor, con la diferencia de que, en esta segunda fase en relación con la primera, hubo un estudiante adicional con mucha ansiedad, en el mismo sentido el 2,19% de la muestra exteriorizo demasiada ansiedad. En la tercera fase de evaluación se mostró nuevamente una disminución de la ansiedad, donde el 9,34% de los estudiantes manifestó medianamente ansiedad, el 4,11% expreso sentir mucha preocupación o temor y solo dos estudiantes, que sería el 0,55% de la población presento ansiedad durante el periodo de exámenes.

En relación al género se evidenció que los porcentajes entre hombres y mujeres no son muy distantes durante la fase uno, sin embargo, solo se observó una diferencia un poco amplia entre los estudiantes que presentaron demasiada preocupación o temor durante los exámenes, pues fue mayor el número de mujeres con un 4,6% (11), mientras que, en los hombres, solo fue el 2,4% (3). Al igual ocurrió en la fase dos, donde solo se visibiliza una pequeña lista en los que presentaron mucha ansiedad, donde nuevamente fueron las mujeres en 5,4 % (13) y los hombres en 4% (5). En la fase tres en cuanto al género siguió sucediendo lo mismo, con la distinción que quienes presentaron medianamente ansiedad fueron más los hombres siendo 20, con 9,2% y en las mujeres solo fueron 10 en un 9,5%. Ahora en las tres fases se halló la existencia de ansiedad en todas y además que estadísticamente son correlacionales las tres, con una significación positiva pero débil, así mismo se evidencio que las medias durante cada una de las fases fueron disminuyendo, siendo durante la primera fase para el VASS visual una media de 3.33, en la segunda fase

1.92 y la tercera 1.40; para el VASS en los ítems visual analógico la media fue de 2.60, segunda fase 1.95 y tercera 1.46.

7.1. Análisis Estadístico de los resultados.

Para la elaboración de los resultados estadísticos de la investigación, en la descripción de variables se utilizará tablas de frecuencias, medidas de tendencia central y medias con desviaciones estándar para las variables cuantitativas, a través del programa estadístico SPSS. Para el análisis de las comparaciones por intervalos de aplicación, se utilizó el coeficiente de correlación de Pearson, el cual permite calcular las puntuaciones obtenidas, para analizar la relación entre dos variables medidas, en un nivel por intervalos o de razón en una muestra.

Se buscó, comprobar la existencia de correlación de variables en diferentes tipos; Correlación negativa o positiva, tales como: (1) a mayor X, Menor Y, esto significa que hay una correlación negativa perfecta, y que cada vez que aumenta una, la otra disminuye, (2) a mayor Y, menor X; Por el contrario, en la correlación positiva perfecta, a mayor X, mayor Y o a menor X, menor Y, de manera equitativa. Para así determinar el grado de significación de la correlación.

7.2. Caracterización Demográfica de la Muestra Poblacional.

Las características demográficas se muestran en la Tabla 1, como se describe en la metodología del presente estudio. La muestra está conformada por 364 escolares de los grados quintos; 238 niños (65,4%) y 126 niñas (34,6%); cuyas edades oscilaron de 9 a 16 años. De los participantes 156 (42,9%) era de estrato medio-alto, 89 (24,5%) de estrato medio y 119 (32,7%) de estrato medio-bajo.

Tabla 4

Caracterización de la Población

Genero %	Femenino	Masculino
	34,6	65,4
Edad %	9 años	8
	10 años	67
	11 años	19,5
	12 años	4,7
	13 años	0,3
	15 años	0,3
	16 años	0,3
Estrato %	Bajo	6,3
	Medio-	
	Bajo	26,4
	Medio	24,5
	Medio-	
	Alto	37,6
	Alto	5,2

Por otra parte, la tabla 5 evidencia las puntuaciones medias contrastadas entre cada intervalo de aplicación, según la media obtenida en cada ítem de medición para la ansiedad. Por lo tanto, La comparación entre la fase 1 y fase 2 correspondiente al ítem de Escala Visual, que evidencia que la media para niveles de ansiedad es de 3,33 y 1,92 una diferencia estadística de 1,41 en n=357. Así mismo, la fase 1 y 3 correspondiente al mismo ítem se obtuvieron medias correspondientes a 3,30 y 1,40 con una diferencia de 1,9 en n=364.

Tabla 5

Fases de Aplicación y determinación de medias

		Media	N	Std. Desviación	Std. Error Mean
Par 1	VASS1 FASE1	3,33	357	3,004	,159
	VASS1 FASE2	1,92	357	2,462	,130
Par 2	VASS1 FASE1	3,30	364	2,996	,157
	VASS1 FASE3	1,40	364	2,086	,109
Par 3	VASS3 FASE1	2,60	357	2,870	,152
	VASS2 FASE2	1,95	357	2,475	,131
Par 4	VASS2 FASE2	1,95	357	2,475	,131
	VASS2 FASE3	1,46	357	1,879	,099

- FASE 1, 2 y 3= Periodos de exámenes
- VASS1= Parte Visual
- VASS2= Parte Analógica (ahora)
- VASS3= Parte Analógica (últimos 6 meses)

La Tabla 6 muestra los resultados encontrados entre medias de aplicación para la ansiedad, dentro del coeficiente de correlación de Pearson, lo que evidencian, es qué; la media total de la fase 1 y 2 del VASS1 es igual a 1,409 con una significación de 0,000; para la fase 1 del VASS1 y 3 del VASS2 la media fue de 1,909 con una significancia de 0,000.

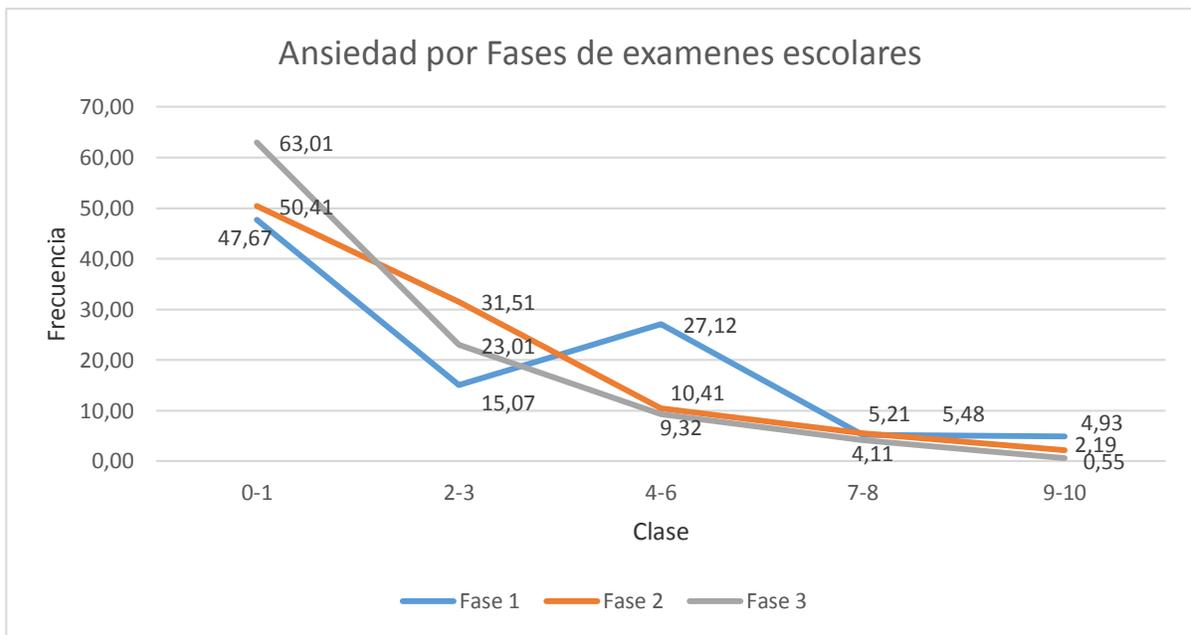
La media entre la fase 1 del VASS1 y la fase 2 del VASS2, arrojó una media de 0,647 con una significancia de 0,000. Para la fase 2 y 3 del VASS2 se obtuvo una media de 0,496 con una significancia de 0,000.

Tabla 6

Grado de significancia entre medias obtenidas para el grado de ansiedad

		Diferencias							
		Media	Std. Desviación	Std. Marg en de error	95% Diferencias entre los intervalos de confianza		Df	Sig. (2-tailed)	
					Inferior	Superior			
Par 1	VASS1 FASE1 - VASS1 FASE2	1,409	3,395	,180	1,056	1,762	7,842	356	,000
Par 2	VASS1 FASE1 - VASS1 FASE3	1,909	3,252	,170	1,574	2,245	11,200	363	,000
Par 3	VASS3 FASE1 - VASS2 FASE2	,647	3,406	,180	,293	1,002	3,590	356	,000
Par 4	VASS2 FASE2 - VASS2 FASE3	,496	2,483	,131	,237	,754	3,772	356	,000

La grafica 1 muestra los resultados obtenidos en la medición de la ansiedad por cada fase de exámenes escolares, donde se encontró que en las fases 1(47,67%), 2 (50,41%) y 3 (63,01%) no presentaron ansiedad, de igual forma, se presenta ansiedad medianamente en un 27,12% en la fase 1, sin embargo, fase 2 se encontró un 10,41% y un 9,32 en fase 3. Por otra parte, se encontró que los estudiantes manifiestan grados de ansiedad altos en fase 1 de 10,14%, en la fase 2 de 7,67 y en la fase 3 de 4,66.



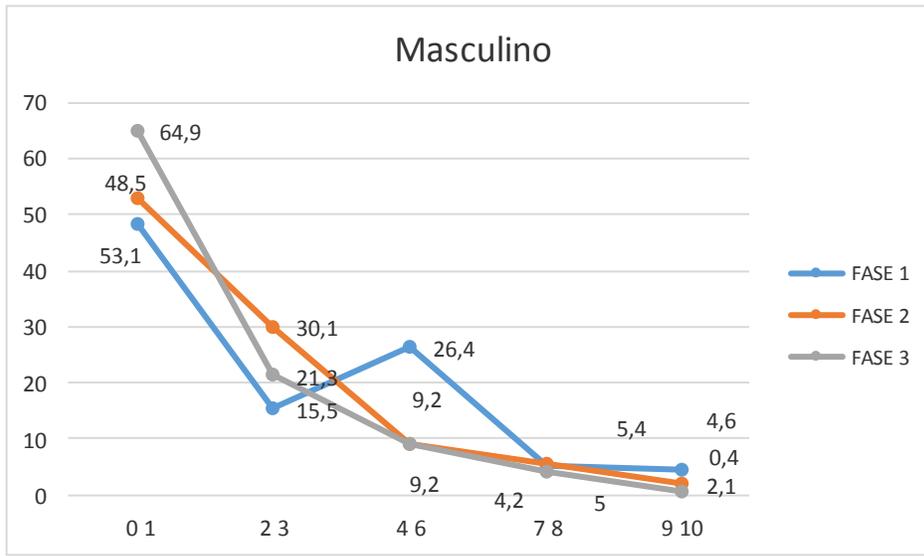
Grafica 1. Ansiedad por fases de exámenes escolares

Fuente: Elaboración propia

La grafica 2 y 3 evidencia que los resultados obtenidos en fase 1 el género femenino obtuvo un puntaje bajo en ansiedad correspondiente en 46% y el género masculino de 48,5, pero en esta fase las mujeres mostraron grado de ansiedad altos del 5,6% y los hombres del 4,6%.

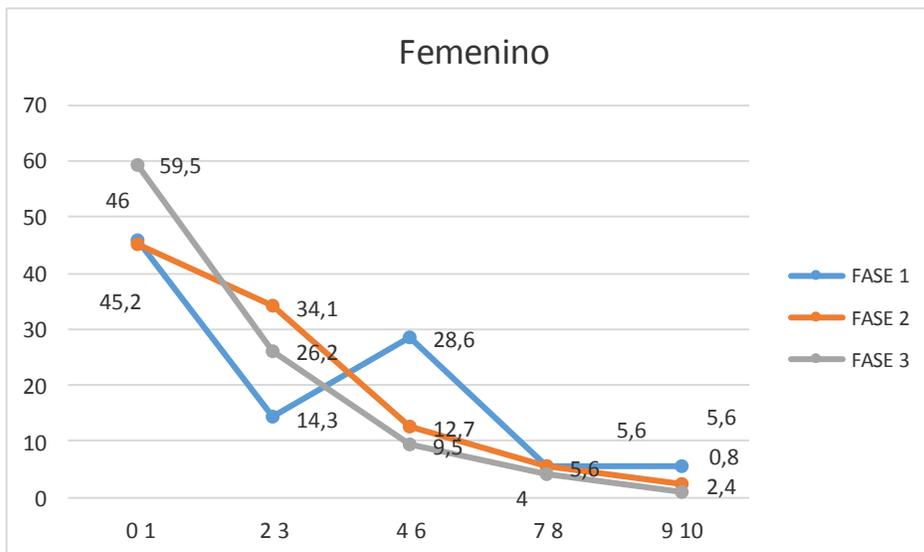
En la fase 2 los porcentajes para el género femenino fueron de 45,2% para ansiedad baja y de 2,4 para grados de ansiedad altos. El género masculino en esta fase obtuvo un 53,1% para ansiedad baja y 2,1 para ansiedad alta.

En fase 3 fueron las mujeres la que obtuvieron puntajes de 59,5% para ansiedad baja y 0,8 para ansiedad alta, por otra parte, los hombres obtuvieron un 64,9% de grado de ansiedad baja y un 0,4 de altos grados de ansiedad.



Grafica 2: Género masculino

Fuente: Elaboración propia



Grafica 3. Género femenino vs Masculino

Fuente: Elaboración propia

8. Discusión

Este trabajo buscaba comparar la presencia de ansiedad en el periodo de exámenes en estudiantes de quinto grado, hallando que, en los tres periodos de exámenes, los estudiantes presentaron ansiedad, pero está, fue disminuyendo entre un periodo de examen y otro. Teniendo en cuenta lo dicho anteriormente; al contrastar los resultados de esta investigación con los de Álvarez et al. (2012), se evidencian diferencias en la presencia de la ansiedad, pues en el estudio de éste, el 65% de la población sintió preocupación ante los exámenes, mientras que en la investigación de los estudiantes de quinto grado, solo el 26% de ellos, presentó ansiedad en el primer periodo evaluado; resaltando, que el trabajo de Álvarez et al. (2012) la muestra estuvo compuesta, por estudiantes universitarios, mientras que éste fue solo con estudiantes de primaria. Una explicación de esta diferencia, es que el desarrollo madurativo es distinto en las poblaciones estudiadas, lo cual puede ser una de las razones para estos resultados o que para estos estudiantes de primaria no tendría significado las preguntas. No obstante, el trabajo de Álvarez et al. (2012) midió la expresión de la ansiedad de forma motora y fisiológica, y en este estudio no se realizó.

En cuanto al género se halló que el sexo femenino presenta mayor grado de ansiedad en comparación con los hombres, frente a los exámenes, concordando este resultado, con los obtenidos por Rosario et al. (2008) sin embargo, este último en su investigación, hizo énfasis en la relación de la ansiedad con determinadas variables familiares, resaltando que se presenta menos ansiedad en los niños de madres con un nivel de escolarización alto; para este estudio en estudiantes de quinto, esto es una limitante pues no se midieron factores asociados a la presencia de ansiedad en niños. Siguiendo con esta línea de comparación por géneros, en el trabajo hecho por Ortigosa et al. (2017) también se evidenció que las mujeres presentan más ansiedad ante los exámenes que los hombres, pero resaltando que no existe una diferencia estadística significativa en la presencia de ansiedad entre el género. Ante esto, se encontró una diferencia con este estudio, porque se realizó una comparación por sexo, y una descripción por fases, en los cuales se muestra porcentajes muy cercanos por género durante las tres fases.

El trabajo investigativo de Ortigosa et al. (2017) le permitió decir que, de acuerdo con el rendimiento académico de los estudiantes, la ansiedad tiende a variar, porque descubrió que los estudiantes con buen rendimiento nunca presentaron ansiedad durante el periodo de exámenes, aspecto, que en esta investigación no se determinó. Aunque si se puede afirmar que existen una tendencia a la disminución de la ansiedad a medida que los exámenes escolares avanzan, como se demostró en las fases de medición, relacionado en cierto sentido con la cercanía a la aprobación del año escolar.

Seguidamente el trabajo hecho por Vásquez (2012) en estudiantes que cursaban primero de secundaria, demostró que la ansiedad, se presenta en mayor grado en estudiantes que son evaluados de forma tradicional en un 33,3%, mientras que los evaluados por competencias (41%) no tuvo ansiedad; es importante resaltar que está, es la única investigación encontrada donde los evaluados tienen una edad cercana o próxima a los estudiantes de quinto, donde se realizó esta investigación y en los que se encontraron resultados parecidos al porcentaje de estudiantes con presencia de ansiedad o preocupación ante los exámenes. De igual forma en este estudio existe una desventaja en comparación al de Vásquez (2012), que es el no saber a qué factor puede estar ligada la ansiedad en estos niños.

Igualmente, el estudio de Macías y Hernández (2008), muestra que la ansiedad se hace presente o existe ante los exámenes, la igual que en este trabajo se hizo presente en los tres periodos de exámenes y en los cuales se mostró que hubo una correlación débil positiva entre ellos. Pese a ello, el trabajo de Macías y Hernández (2008), evaluaron la ansiedad desde un componente conductual y fisiológico y en éste se aborda solo el aspecto cognitivo; a la par el trabajo de Rodríguez et al. (2014) concuerda con que la ansiedad afecta de forma significativa a los estudiantes durante los exámenes. En el mismo sentido por Ávila et al. (2011) muestra que las manifestaciones cognitivas, fisiológicas y conductuales están directamente relacionadas con la ansiedad ante un examen y el bajo rendimiento académico, siendo esto igual a este estudio, dejando a un lado la variable de rendimiento académico, pues no se midió.

Los estudios hechos por Álvarez et al. (2012), Rosario et al. (2008), Ortigosa et al. (2017), Vásquez (2012), Macías y Hernández (2008), Rodríguez et al. (2014) y Ávila et al. (2011), fueron trabajos de corte transversal que solo midieron la ansiedad en un solo momento, mientras que esta investigación en estudiantes de quinto, es de tipo longitudinal y al medirse en tres momentos o periodos de exámenes en un mismo año electivo, permitió que a partir de los resultados se pudiera decir que la ansiedad en los estudiantes va disminuyendo en la medida que se tiene el año académico definido en términos de ganar o perder el grado que se está cursando.

9. Conclusión.

De acuerdo con el trabajo de investigación realizado se puede decir que la ansiedad siempre se hace presente en un individuo cuando se enfrenta o está ante un examen, debido a que esta actúa como un factor estresante, pero además se pudo notar que sucede desde edades muy tempranas como se observó en el trabajo, dado que la ansiedad se presentó desde la primera fase con una media de 3,33, donde el 10,14% manifiesta sentir ansiedad, la cual disminuye al transcurrir el periodo de exámenes con una $M = 1,92$ y $M = 1,40$. Se puede decir que esto acontece, porque el año escolar se va definiendo conforme pasan los periodos de acuerdo con la calidad de sus notas, es decir que los estudiantes con calificaciones muy buenas durante los dos primeros periodos académicos, pueden sentir menos angustia de enfrentarse a un tercer o cuarto periodo de exámenes; en comparación con los estudiantes que no tuvieron un buen rendimiento académico durante los primeros periodos, dado que sentirán mayor presión de ganar el año escolar. Algo parecido a lo dicho ejemplifica Clark & Beck (2012), para decir que “el pensamiento afecta el modo en que sentimos”, pues estos dicen que ante una situación de examen, si el individuo confía en su preparación o piensa que el examen será fácil, sentirá poca o nada de ansiedad. Mientras que si no está preparado y se piensa que el examen será difícil, la ansiedad aumentará.

Teniendo en cuenta que la ansiedad se ha presentado en tan pocos estudiantes de la muestra poblacional, se infiere que esto puede deberse, primero a que, por tener un desarrollo madurativo menor, no dimensionan las implicaciones que esto tiene en su rendimiento académico y en la adquisición de habilidades de este tipo. Segundo, a que pese que el test está validado en Sincelejo con un alfa de Cronbach's de 0,55, los términos utilizados para describir como ellos se sienten generalmente y en el ahora, carezcan de significado alguno para los estudiantes.

Otro aspecto observado en este trabajo, fue que la ansiedad se presentó con mayor frecuencia en las mujeres y menos en hombres, situación que puede estar relacionada con ciertas variables biológicas y culturales descritas por Echeburúa y Corral (2009), en las que se dice que por las condiciones biológicas de la mujer, estas tienen menos recursos físicos y

necesitan de mayor protección; desde la perspectiva cultural se teoriza que es a causa de las pautas de crianza que difieren mucho entre los niños y las niñas. No obstante, también otras posturas explican la diferencia por género de la ansiedad ante la situación de examen, la cual dice que en las niñas la ansiedad es mayor, porque se asocia su género con la responsabilidad y demandas sociales que le requieren para tener éxito, mientras que los niños miran la situación de examen como un desafío, independientemente de su preparación (Rosario, et al. 2008; Caballo et al.2010). Aunque también estas diferencias por género de la ansiedad estén asociadas al nivel de escolaridad de los padres, como en el trabajo de Rosario, et al. (2008), en el que se mostró que la ansiedad en las niñas disminuía cuando las madres poseían mayor preparación académica.

Por último, en este trabajo se comprobó la presencia de ansiedad ante la situación de examen y que además el individuo siempre la manifiesta ante este hecho, pues en las tres fases de evaluación la exteriorizaron; aparte que hubo una correlación estadística en las tres fases, de tipo positiva pero débil. No obstante, la ansiedad disminuyó de una fase de evaluación a la siguiente, por ello la hipótesis planteada sobre la ansiedad, referida a que esta aumenta en la medida que los exámenes escolares avanzan, fue nula. Por tal razón se piensa que estudiar la ansiedad en población universitaria o de educación media, adoptado un corte longitudinal resultaría provechoso, puesto que se conocería si sucede lo mismo o lo contrario en ellos, como aconteció en estos estudiantes de quinto grado.

10. Referencias Bibliográficas.

- Anazomwu, Ch. O. (1995). Locus of control, academic selfconcept, and attribution of responsibility for performance in statistics. *Psychological Reports*, 77, 2.
- Álvarez, J., Aguilar, J., & Lorenzo, J. (2012). La Ansiedad ante los Exámenes en Estudiantes. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, vol. 10, núm. 26, pp. 333-354.
- Ávila, J. H., Pacheco, S. L. H., González, D. P., & Polo, A. C. (2011). Relación entre ansiedad ante los exámenes, tipos de pruebas y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Psicogente*, 14(26).
- Barlow D. H., (2002). *Anxiety and its Disorders: The nature and treatment of anxiety and panic*. 2da edición. New York: Guilford Press.
- Bausela, E. (2005). Ansiedad ante los examenes: evaluación e intervención psicopedagógica. *Revista venezolana de educación*, 9 (31), 553 – 558. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35603117>.
- Beck A. T. (1985). Theoretical perspectives on clinical anxiety. En Hussain, & Maser, (1985). *Anxiety and the anxiety disorders*. Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum Associates, Inc. pp. 183-196.
- Beck J. S., (2005). *Cognitive therapy for challenging problems. What to do when the basics don't work*. New York: Guilford Press.
- Beck, A., Emery & Greenberg (1985). *Desordenes de ansiedad y fobias: una perspectiva cognitiva*. New York: Basic Books.

- Byrne, B. M., & Gavin, D. A. W. (1996). The Shavelson model revisited: Testing for the structure of academic self-concept across pre-early and late adolescents. *Journal of Educational Psychology*, 88 (2).
- Caballo, V. E., Salazar, I. C., Arias, B., Iruña, M. J., Calderero, M. y Equipo de Investigación CISO-A España. (2010). Validación del “Cuestionario de ansiedad social para adultos” (CASO-A30) en universitarios españoles: similitudes y diferentes entre carreras universitarias y comunidades autónomas. *Behavioral Psychology*, 18 (1), 5-34.
- Castro, E., Julio, G., y Mendoza, L. (2016). Validación lingüística y psicométrica del instrumento children´s somatization inventory en Colombia. Tesis de pregrado, Corporación Universitaria del Caribe CECAR.
- Clark & Beck (2012). *Terapia cognitiva para trastornos de ansiedad*. España: Editorial Desclée De Brouwer, S.A.
- Clark, D.A. & Beck, A.T. (1988). Anxiety and depression: an information processing perspective. *Anxiety Research* p.p. 23-36 DOI: 10.1080/10615808808248218.
- Dunmore, Clark & Ehlers (1999). Cognitive factors involved in the onset and maintenance of posttraumatic stress disorder after physical or sexual assault. *Behaviour Research and Therapy*. 37(9):809-29.
- Echeburúa E. y Corral P. (2009). *Trastorno de ansiedad en la infancia y adolescencia*. Madrid: Pirámide.
- Furlan, L., Kohan, A., Piemontesi, S. E. y Heredia, D. S. (2008). Autorregulación de la atención, afrontamiento y ansiedad ante los exámenes en estudiantes universitarios. *Memorias de las XV Jornadas de Investigación y IV Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur*. Buenos Aires. Recuperado de: <http://www.aacademica.com/000-032/306.pdf>

- Garfinkel, B. D., Bernstein, G. A. y Erbaugh, S. E. (1984). The Visual Analogue Scale for Anxiety. Instrumento no publicado.
- Gerardi, S. (1990). Academia self-concept as a predictor of academia success among minority and low-socioeconomic status students. *Journal of College Student Development*, 31 (5).
- Hernández, J. M., Polo, A. y Pozo, C. (1991). Programa de Entrenamiento en Técnicas de Estudio Servicio de Psicología Aplicada. U.A.M.
- Hernández, M. R. y Coronado, O (2008). Desempeño académico de universitarios en relación con ansiedad escolar y auto-evaluación. *Revista Acta Colombiana de psicología*, 11 (1), 13-23. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=79811102>.
- House, J. D. (1993). Achievement-related expectancies, academic self-concept and mathematical performance of academically underprepared adolescent students. *Journal of Genetic Psychology*, 154 (1).
- Kessler, R. C., Heeringa S., Lakoma M. D., Putukhova M., Rupp A., Schoenbaum M., Et al., (2008). Los efectos a nivel individual y social de los trastornos mentales sobre las ganancias en los Estados Unidos: Resultados de la Replicación de la Encuesta Nacional de Comorbilidad. *American Journal of Psychiatry*; 165(6): 703–711
Recuperado de: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC2410028/pdf/nihms40963.pdf>
- Lang, P. J. (1968). Fear reduction and fear behavior: problems in treating a construct. En J. H. Shilen (De.) *Research in psychotherapy*, 3, Washington: American psychological Association.

- Latas, M., Pantíc, M. y Obradovic, D. (2010). Analysis of test anxiety in medical students. *Medicinski pregled*, 63 (11-12), 863-866.
- López, A., Narváez, B., & Quintero, N. (2016). *Adaptación de la escala visual analógica – ansiedad (VASS) a estudiantes de 8 a 19 años de edad de primaria de diferentes instituciones educativas de la ciudad de Sincelejo – Sucre.* (Tesis de pregrado). Corporación universitaria del caribe CECAR, Sincelejo, Sucre, Colombia.
- Macías, D., & Hernández, M. D. R. (2008). Indicadores conductuales de ansiedad escolar en bachilleres en función de sus calificaciones en un examen de matemáticas. *Universitas Psychologica*, 7(3), 767-786.
- Magalhães, A. (2007). *Ansiedade Face aos Testes, Género e Redimento Académico: um Estudo no Ensino Básico.* Tesis de Maestría. *Facultad de Psicología y Ciencias da Educação*, Universidade do Minho. Recuperado de http://repositorium.sdum.uminho.pt/bitstream/1822/7675/2/Disserta%C3%A7%C3%A3o%20Mestrado_Andreia%20Santos.pdf
- Martínez, A., Maturana, B. Y Quintero N. (2016). *Adaptación de la escala visual analógica– ansiedad (VASS) a estudiantes de 8 a 19 años de edad de primaria de diferentes instituciones educativas de la ciudad de Sincelejo – Sucre.* Tesis de pregrado, Corporación Universitaria del Caribe CECAR.
- Martínez, M. C., Inglés, C. J., & García, J. M. (2013). Evaluación de la ansiedad escolar: revisión de cuestionarios, inventarios y escalas. *Psicología Educativa*, 19(1), 27-36.
- Ministerio de salud (2015). Encuesta nacional de salud mental. Recuperado de https://www.javerianacali.edu.co/sites/ujc/files/node/field-documents/field_document_file/saludmental_final_tomoi_color.pdf.
- Oblitas, L. (2004). *Psicología de la salud y calidad de vida.* México: Thomson.

- Onyeizogbo, E. U. (2010). Auto-eficacia, sexo y rasgo de ansiedad como moderadores de la ansiedad ante exámenes. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*.20 (8), 299-312.
- Ohman A. & Wiens S. (2004). El concepto de un módulo del miedo desarrollado por la evolución y las teorías cognitivas de la ansiedad. *En The Amsterdam Symposium*, Manstead, A.S.R.; Frijda, N. y Fischer, A. Cambridge, UK, p.p. 58-80.
- Papalia, D. E. (1994). *Psicología*. Madrid: Ed. Mac Graw-Hil
- Rachman (2004). *Anxiety*. 2do edición. Canada: Contributors.
- Reyes, M. A., & McDonald, M. T. (1990). Academic self-concept as a predictor of achievement for a sample of elementary school students. *Psychological Reports*, 66.
- Reyes, Y. N. (2003). Relación entre el rendimiento académico, la ansiedad ante los exámenes, los rasgos de personalidad, el autoconcepto y la asertividad. Consultado Junio 26 del 2007, de Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Ciberdocencia. Institución especializada del sistema de formación continua para la Docentes. Ministerio de Educación, República de Perú, página web http://ciberdocencia.gob.pe/?id=493&a=articulo_completo
- Rodríguez, A., Dapía, M. D., & López-Castedo, A. (2014). Ansiedad ante los exámenes en alumnos de Educación Secundaria Obligatoria| Anxiety in students from junior high-school. *Revista de Estudios e Investigación en Psicología y Educación*, 1(2), 132-140.
- Rodrigues, D. G. y Pelisoli, C. (2008). Anxiety in candidates for university entrance examinations:An exploratory study. *Revista de Psiquiatria Clinica*, 35 (5), 171-177.
- Rosario, P., Núñez, J. C., Salgado, A., González, J.A., Valle, A., Joly J., y Bernardo, A. (2008). Ansiedad ante los exámenes: relación con variables personales y familiares.

- Revista Psicothema*, 20 (4), 563 – 570. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72720409>
- Sandín B. (1997). *Ansiedad, miedo y fobias en niños y adolescentes*. Madrid: Dykinson.
- Salinas, D. G., Guzmán, B. A. y Rodas, A. M. (2008). Ansiedad ante los exámenes y su influencia en el rendimiento académico en los estudiantes de Bachillerato del Colegio José Ingenieros de Ciudad Merliot. *Grado de Licenciatura en Psicología*. El Salvador: Universidad Francisco Gavidia. Recuperado de [http://biblioweb.ufg.edu.sv/virtual/index.cgi?idregistro = 10567&tipologia = 1&vista = C&busqueda = Educación](http://biblioweb.ufg.edu.sv/virtual/index.cgi?idregistro=10567&tipologia=1&vista=C&busqueda=Educación).
- Sarason, B., Sarason, G. y Pierce, G. (1990). Social support: The search for theory. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 9, 133-147.
- Sarason, I. G. y Sarason, B. R. (1984). Life changes, moderators of stress and health. En A. Baum, S. E. Taylor y J. E. Singer (Eds.), *Handbook of Psychology and Health*. New Jersey: Hillsdale.
- Schwarzer, R. (1990). Current trends in anxiety research. In P. J. D. Drenth, J. A. Sergeant, & R. J. Takens (Eds.), *European Perspectives in Psychology* (Vol. 2, pp. 225-244).
- Torrano, R., Ortigosa, J. M., Riquelme, A., & López, J. A. (2017). Evaluación de la ansiedad ante los exámenes en estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria.
- Vásquez, M. A. (2012). Estudio Comparativo de los índices de Ansiedad en los Alumnos de Primero de Secundaria en la Asignatura de Matemáticas entre la Evaluación por Competencias y la Evaluación Tradicional-Edición Única.
- Vigil-Colet, A., Lorenzo-Seva, U., y Condon, L. (2008). Development and Validation of the statistical anxiety scale. *Psicothema*, 20(1), 174-186.

Wenar C. H. (1990). Childhood fears and Phobias. En M. Lewis y S. Miller (Eds).
Handbook of developmental psychopathology. New York: Plenum Preess.

Zeidner, M. (1998). Test anxiety: the state of the art. New York and London: Plenum Press.

Anexo

Instrumento VASS, utilizado en este trabajo de investigación.

Escala Visual Analógica (VASS)

Las siguientes preguntas buscan conocer cómo te sientes generalmente y cómo te sientes ahora. Por favor encierra el número que mejor describa qué tan nervioso o preocupado te sientes.

1) Por favor encierra el número que mejor describa qué tan nervioso o preocupado te sientes ahora.

0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

No mucho un poco Medianamente Mucho Peor de lo que Imaginé

2) Por favor encierra el número que mejor describa qué tan nervioso o preocupado te sentiste durante las últimas seis semanas.

0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

No mucho un poco Medianamente Mucho Peor de lo que Imaginé

3) Por favor, coloca una marca en la línea que mejor describa lo preocupado o temeroso que te sientes ahora.

Sin preocupación _____ La peor preocupación o miedo
O miedo _____ posible

4) Por favor, coloca una marca en la línea que mejor describa lo preocupado o temeroso que te sentiste en los últimos 6 meses.

Sin preocupación _____ La peor preocupación o
miedo _____ posible